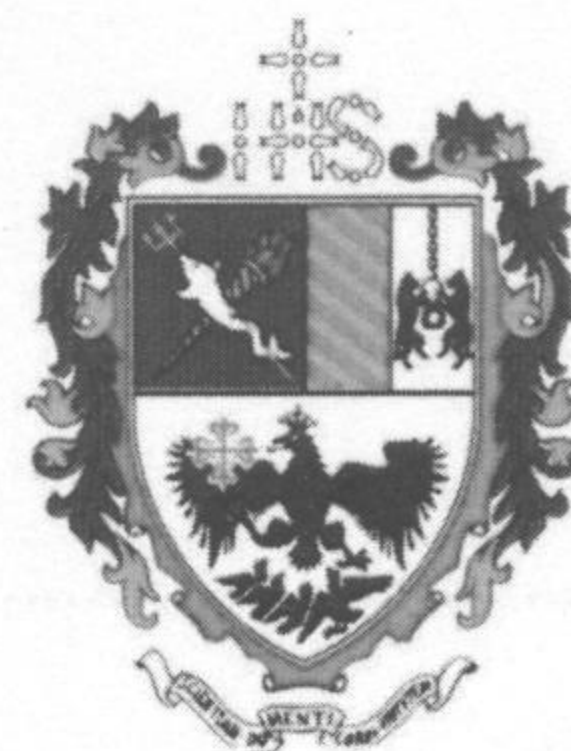


Universidad del Salvador

Facultad de Ciencias de la Educación

y de la Comunicación Social

Relaciones Públicas



Los planteos del activismo digital: deconstrucción, discursividad social y nuevos
paradigmas de la Comunicación Institucional

Alumno: María del Rosario Rios

Asignatura: Trabajo Final

Curso: 4LRP

Cátedra: Lic. Constanza Lazazzera

Dirección: Mg. Ana Laura García Luna



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Lugar y fecha: Buenos Aires, 4 de noviembre de 2019

Índice

Introducción.....	p.3
Capítulo I: La reformulación del activismo tradicional en las redes.....	p. 8
Capítulo II: Nueva forma de liderazgo: la captación de nuevos públicos en la red frente a la heterónoma.....	p. 18
Capítulo III: El impacto del digi-activismo en la comunicación de las empresas e instituciones.....	p. 27
Capítulo IV: Caso de estudio: La deconstrucción del género femenino y el imaginario de la sororidad #Metoo	p. 39
Conclusiones: El paradigma cultura del consentimiento y cooperación.....	p.49
Anexo.....	p. 54
Listado de referencias bibliográficas	p. 60
Bibliografía.....	p. 72

Introducción

A lo largo de la historia, la ciudadanía, quien se ve afectada por el accionar de no solo los gobiernos sino también el de las organizaciones, ha buscado canalizar sus demandas e impactar en la agenda pública para lograr un mayor bienestar común y contribuir al desarrollo de la democracia.

No obstante, las formas en que los miembros de un Estado o comunidad eligen expresarse y movilizarse han mutado y evolucionado. Esto se debe en gran medida a las nuevas tecnologías de los medios de comunicación, que han jugado un rol fundamental, especialmente con la aparición de las redes sociales.

Anteriormente, las personas que representaban ciertos intereses optaban por reunirse de manera organizada en las calles, lugar donde entendían que podían comunicar sus peticiones. En general, estas movilizaciones ganaban mayor visibilidad a través de la cobertura de los medios quienes funcionan como canales para difundir estas necesidades.

Sin embargo, estos tal como establece el académico italiano especializado en sociología de la comunicación y comunicación política, Grossi (2007), al mismo tiempo que le dan voz, le dan forma. En otras palabras, ellos también construyen un discurso que influirá en la opinión pública, el peligro se presenta cuando “traduciéndola llegan incluso a traicionar su sentido”. (p. 2).

Las movilizaciones de la ciudadanía luchan por darle voz a otras representaciones de la opinión pública que no están totalmente institucionalizadas.

De esta manera, se encuentran varios discursos que conviven en paralelo, manteniendo un diálogo colectivo que contribuye positivamente al desarrollo de la democracia.

Si bien estas prácticas todavía se mantienen aún con la presencia de la web 2.0, aparece una nueva forma de activismo que se desarrolla en la red y que muchas veces se complementa o se traslada al mundo offline.

Las redes sociales son plataformas en línea que se configuran como canales que permiten la comunicación entre personas e instituciones en tiempo real, superando cualquier distancia de espacio. Estas suponen la eliminación de interlocutores, permitiéndole a la ciudadanía expresarse de manera directa.

De esta forma, la misma es capaz de elevar sus inquietudes y preocupaciones frente a las organizaciones con un simple *tweet* o *post*. Asimismo, se configura; tal como define el filósofo alemán Habermas (2002), como un nuevo espacio público donde las personas privadas se reúnen en calidad de público.

No obstante, a la hora de diferenciar el espacio público y el privado, el sociólogo alemán Beck (1999), afirma que “las viejas fronteras entre vida pública y privada ya no protegen”, más bien, “surgen nuevas redes y monopolios de comunicación mundiales”. (p.3). En otras palabras, no existen barreras que aislen, ni siquiera las de carácter geográfico, las personas que habitan en la red tienen la posibilidad de abrir un debate sin límites.

Así, tal como sostiene la autora e investigadora holandesa especializada en nuevos medios, Van Dijk (2016), los sitios de red social se han convertido en un espacio fundamental para la acumulación de capital social.

Sin embargo, el filósofo y ensayista surcoreano Han (2017), cuestiona el derribo de muros dentro de la comunicación en este siglo, afirmando que la desaparición de la lejanía en lugar de otorgar más cercanía termina destruyéndola. Nos encontramos frente a una situación donde “todo queda igual de cerca e igual de lejos”. (p. 17).

Al fenómeno de la aparición de las nuevas tecnologías, se le suma los cuestionamientos que se realiza la sociedad moderna respecto a sus prácticas, entendiendo que las mismas provienen estructuras preestablecidas. La ciudadanía atraviesa lo que el filósofo francés Derrida (2008), define como desconstrucción pero que en el uso popular se entiende como poner en cuestión mandatos de género.

De esta manera, tal como establece la filósofa argentina Tenenbaum (2019), la desconstrucción se presenta como “la necesidad de continuar una conversación que no tiene fin”. (p.261). En este contexto, se halla a las Relaciones Públicas que se constituyen como una disciplina que busca mantener la rentabilidad de sus públicos para permitir que una organización prospere, como tal, necesita mantener un diálogo fluido con sus stakeholders.

Para ello, es crucial entender la forma en que los ciudadanos se expresan, qué canales y herramientas utilizan, y cómo canalizan sus demandas. Esto se debe a que los mismos también les exigen a las organizaciones que los escuchen y sean tanto conscientes como responsables de la manera en que se desenvuelven en la sociedad en la que están insertas.

Como afirma la magíster en Comunicación Institucional argentina, Amado Suárez (2008), solamente a “partir de un diagnóstico preciso y realista de las necesidades y potenciales comunicativos del emisor institucional y de la naturaleza del intercambio con sus públicos”, es posible gestionar la comunicación de manera eficiente. (p.5).

Este proyecto de investigación busca indagar los desafíos que plantea el ciberactivismo para la comunicación institucional, pero se tiene en cuenta los nuevos paradigmas culturales que tienen injerencia en esta. Esto se analiza a lo largo de los cuatro capítulos que lo componen.

En el primer capítulo, se establecen las diferencias en torno a cómo se ha movilizado tradicionalmente la ciudadanía y cómo con la aparición de las nuevas tecnologías de la comunicación, aparece un nuevo escenario de activistas que logra adueñarse de estos canales de comunicación.

Luego, se profundizan las nuevas formas de liderazgo que se encuentra en las redes sociales y cómo funciona la búsqueda de aquellos que no solo apoyen sino también que se movilicen por la causa. Lo mismo se hace entendiendo que se está inserto en una sociedad regida por la heteronorma pero que actualmente se está poniendo en discusión aquellas estructuras que tienden a la desigualdad de género.

En el tercer capítulo, se desarrolla el impacto que tiene este activismo en la red en la comunicación de las organizaciones, especialmente en las Relaciones Públicas. La disciplina debe ser capaz de entender los intereses y problemáticas de la sociedad en la que se desenvuelve, para que sus planes de comunicación no posean una mirada externa y negligente, sino más bien reflexiva y compresiva para que resulten verdaderamente eficaces.

Más tarde, se realiza un estudio de caso el movimiento #Metoo que originalmente surgió en Estados Unidos, pero que luego tuvo repercusión en otros países de América Latina y Europa, ya que la violencia de género es un problema que también supera barreras geográficas. A su vez, se investiga en detalle el imaginario social que se construye alrededor del concepto de la sororidad feminista, que resulta controversial y es inclusive acusado de ser utópico.

Para concluir, se lleva a cabo un análisis sobre los nuevos paradigmas culturales donde entran en juego tanto la deconstrucción como el consentimiento y la manera en que los mismos influyen en la comunicación de las empresas e instituciones.

Asimismo, teniendo todo ello en mente, se plantea cuáles son los desafíos para las Relaciones Públicas, disciplina que constantemente necesita realizar una lectura profunda de todas las temáticas sociales que está atravesando la sociedad para desempeñarse acorde a este nuevo contexto.

